

ALONSO E. ILLUECA

Profesor de Derecho Internacional Público y Derechos Humanos
Torre Dresdner, 5to Piso, Calle 50 y 55 Este
Ciudad de Panamá, República de Panamá
www.illueca.com

Apartado Postal
No.0819-06816

Panamá, 23 de junio de 2021

Señor
Raúl Morales
Presidente
Fundación Democracia y Libertad
Ciudad.

Estimado señor Presidente,

En virtud de disposición de la Junta Directiva de la Fundación Democracia y Libertad fui designado, en forma muy honrosa, como Directivo de dicha institución, sin fines de lucro, creada con el propósito de promover la cultura democrática y los principios de libertad e igualdad, así como el respeto y la observancia de los derechos humanos. La Fundación tiene como su proyecto insignia el Museo de la Libertad y los Derechos Humanos, centrado en la defensa de los derechos humanos y en su importancia para Panamá y el resto del mundo. Creo que la decisión y los esfuerzos por crear un espacio de esta naturaleza, merece el reconocimiento de todos los panameños. Igualmente, reconozco que el Museo ha contado con el concurso de mujeres y hombres, de talentos diversos, que, con su fervor cívico y sus convicciones personales, han marcado los buenos y malos momentos de la institución.

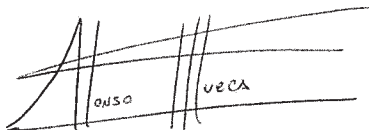
Al llegar a la Junta Directiva del Museo de la Libertad y los Derechos Humanos, en octubre de 2020, llegué a una institución con un potencial impresionante, con todas las capacidades de llegar a ser un espacio desde donde se promueva de forma irrestricta e indisoluble el respeto a esa máxima consagrada en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 que establece que “todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos”. En estos casi nueve meses de trabajo constaté que el museo puede ser ese espacio inclusivo, conocido y frecuentado por quienes no tienen voz, por quienes han sido históricamente discriminados, por quienes se encuentran en situaciones de vulnerabilidad y por quienes luchamos y aspiramos por la realización plena de cada uno de los derechos humanos.

A través de múltiples actividades de índole académica, organizadas por el Comité de Contenido, el Museo accionó para estar a la altura de dichas aspiraciones y llegó a una audiencia significativa en tiempos de pandemia, tanto a nivel nacional como internacional. Se organizaron seminarios, clases, conferencias, presentaciones de libros, discusiones temáticas, cine-foros y otro sin número de actividades que robustecieron una biblioteca virtual cuyo valor educativo es innegable. Igualmente, el Comité de Contenido trabajó en restablecer la imagen del Museo frente a la comunidad LGBTIQ+, frente al cuerpo diplomático y las misiones internacionales acreditadas en nuestro país, y frente a los defensores y defensoras de Derechos Humanos, luego de los tristes hechos acaecidos en el 2019. Dichos esfuerzos fueron abonados con las contribuciones y el prestigio personal de los miembros de Comité y de sus aliados, que no es del caso eludir, pues nos ha sido atribuido por nuestro activismo, el cual es diverso y multisectorial. Estas gestiones, en mi caso, las realicé con mucho empeño y en coherencia con mis ideas y principios consistentes de que en Panamá todavía hay mucho por hacer en materia de derechos humanos, particularmente en favor de los grupos en situación de vulnerabilidad y de quienes ameritan de una protección especial de todos, así como en la construcción de principios democráticos y de una sociedad más tolerante e inclusiva. Tales ideas son contiguas a mis preocupaciones sobre el destino de nuestro país y no tocan a la puerta de ningún interés personal.

Las decisiones adoptadas por la mayoría de la Junta Directiva de la Fundación, en los últimos días, así como las posturas asumidas por un número plural de sus miembros, se apartan de mi visión y entendimiento de lo que debe ser un museo de Derechos Humanos, en donde no debe existir espacio alguno para la discriminación, la homofobia y la misoginia, lo cual, a su vez, me induce a presentarle mi renuncia irrevocable como miembro de la Junta Directiva de la Fundación, efectiva a partir del día de hoy.

Al presentarle mi renuncia, señor presidente, termino una etapa en mi desempeño como panameño comprometido con el respeto y la observancia de los derechos humanos, y con la convicción de que al hacerlo cumplo con un imperativo profundamente humano. Al dejar este espacio, renuevo mis votos porque el Museo llegue a estar a la altura de las aspiraciones más puras en materia de derechos humanos, en particular las de aquellos a quienes éstos le han sido históricamente negados. No obstante, continuaré con mi activismo, trabajando desde otros ámbitos y seguiré empeñado en retribuirle a la patria y a la humanidad, las oportunidades que la vida me ha dado y de continuar probando mi vocación de servicio a quienes más lo necesitan.

Sin reservas, me complace, señor presidente, reiterarle el testimonio de mi consideración y respeto ciudadano.

A handwritten signature in black ink, consisting of a stylized 'A' followed by the name 'Alonso E. Illueca' written in a cursive script. The signature is written over a set of horizontal lines.

Alonso E. Illueca